

Cuernavaca, Morelos.
18 de agosto de 2015.

Presentación del Estatuto de la FEUM 2015 y toma de protesta del Comité Directivo FEUM.

Muy buena tarde tengan todas y todos.

Honorables miembros del presídium un gusto y un honor el compartirlo con ustedes.

Israel Reyes Medina, presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios de Morelos, mi reconocimiento por el trabajo que has realizado para hacer posible este acto universitario con un doble contenido: la presentación del estatuto de la FEUM 2015 y la toma de protesta del Comité Directivo de la FEUM, ambos asuntos han supuesto por parte de ustedes un arduo trabajo, pero también han sido oportunidades de enriquecimiento, oportunidades de aprendizaje. Por ello te felicito y en ti, felicito y reconozco el esfuerzo de todas y todos los que han participado.

Doctora Patricia Castillo España, secretaria General de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, a ti también Paty, además de mi saludo cariñoso y afectuoso, mi reconocimiento. Sé, que primero como secretaria Académica y ahora como secretaria General, has estado pendiente de este proceso y le has aportado a él, tu experiencia, tu conocimiento, pero sobre todo tu amor a la universidad. Gracias, Paty, por ello.

Algunos estudiosos de la educación afirman que en el proceso educativo lo que verdaderamente aprenden los actores del acto educativo, educandos y educadores, por denominarlos de alguna manera, es el lenguaje de las estructuras, más que los contenidos educativos.

Ejemplifican su aserto con la siguiente descripción: pretender formar ciudadanos con valores y actitudes democráticas, poniendo sólo el énfasis en los contenidos formales de materias que pueden ir desde los cursos de civismo en los niveles básicos, hasta los de ética y valores ciudadanos en la formación profesional, es un despropósito si ello se realiza en el contexto de estructuras autoritarias y antidemocráticas.

Y es un despropósito dicen, porque volvemos al punto de partida: lo que realmente se aprende, lo que realmente pasa a formar parte de la experiencia existencial de los actores del acto educativo, es el lenguaje de las estructuras, no

el estar en condiciones de repetir de memoria a Sócrates y a Platón o a Tocqueville, Dahl o Kelsen.

Y esto de tener presente el papel que el lenguaje de las estructuras juega en el proceso educativo enmarca perfectamente este acto universitario, como un acto político educativo del más alto nivel y trascendencia.

Hoy el interés superior de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos se plasma en el darle nuestro aval y reconocimiento, en el darle legitimidad a quienes hoy tienen a su cargo la conducción de la FEUM por haber cumplido en tiempo y forma –como dicen los abogados– con el compromiso de darse un estatuto a la altura de las nuevas circunstancias que como Federación de Estudiantes Universitarios de Morelos les corresponde vivir.

Y aquí permítanme introducir una segunda lectura de otra expresión estructural educativa, de otra expresión testimonial de gran calado, que la Universidad Autónoma del Estado de Morelos le plantea a su entorno, a la sociedad que le da razón de ser.

Lo he dicho ya en reiteradas ocasiones, lo he ilustrado con la información disponible en su momento y a la que desafortunadamente se le siguen sumando nuevas fuentes de información que confirman las tendencias.

México y nuestro estado no es ajeno a ello, está inmerso en un pantano de desigualdad, de corrupción y de impunidad, y ese pantano es el caldo de cultivo de la violencia demencial que nos tiene sumidos en el miedo y el terror, miedo y terror que se promueve intencionalmente con objeto de que nos paralicemos e hipotequemos nuestra esperanza.

Pues bien, el que en ese contexto de descomposición social, de descomposición institucional, la Universidad Autónoma del Estado de Morelos dé testimonio fehaciente de que está comprometida con su propia recomposición, en verdad no es poca cosa.

Es sí, navegar contra corriente, pero es navegar en el horizonte de reconquistar la esperanza y hacer de esta el acicate de nuestra búsqueda.

“La esperanza le pertenece a la vida, es la vida misma defendiéndose”, dijo en su momento Julio Cortázar.

De cara al mañana de justicia, paz, solidaridad y fraternidad que anhelamos, sigamos hoy recreando el espacio universitario, sigamos hoy impulsando los nichos de búsqueda, de compromiso y de imaginación para que la vida misma, defendiéndose, tenga asideros profundos y signifique el impulso vital que necesitamos para seguir transformando radicalmente nuestro entorno de relaciones, las maneras de nuestra convivencia.

Subrayo: el compromiso de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos con su propia recomposición, con la resignificación ética de su ser y de su hacer, se da, se construye de cara a la sociedad, de cara a las mujeres y hombres de Morelos que fincan en ella su esperanza, su vida misma, defendiéndose.

Y precisamente por eso en el ADN de los universitarios de Morelos, está la transparencia y la rendición de cuentas. Hoy, quienes afirman que nos negamos a rendir cuentas, que nos negamos a transparentar la información, se equivocan, o mienten interesadamente.

La Universidad Autónoma del Estado de Morelos que quede claro, rinde cuentas sistemáticamente y está sujeta a las auditorías y revisiones propias de su estatus de Universidad Autónoma por decreto de ley. Y en cuanto a transparencia, es la institución que en Morelos tiene la más alta calificación otorgada por la instancia responsable de hacerlo.

Aquí sí, como lo expresa Cervantes en El Quijote: “Ladran Sancho, señal que cabalgamos”.

Por una humanidad culta.

Una universidad socialmente responsable.